

El Departamento de Migraciones Masivas del Instituto de Historia de la Academia Polaca de Ciencias (Pracownia Migracji Masowych IH PAN) se fundó a caballo entre los años ochenta y noventa del siglo XX. El estímulo para su creación fue el choque, por un lado, de observaciones personales acerca de los sorprendentemente rápidos cambios etnoraciales que tenían lugar en las poblaciones de Francia y Bélgica, y posteriormente en otros países de Europa Occidental —sobre todo a causa de afluencia de inmigrantes de Magreb y del “África Negra”, pero también de Asia, de Oriente y de América Latina—y, por el otro, de la experiencia que ya tenían sobre esta materia los especialistas en estudios ibéricos e iberoamericanos que eran miembros del Instituto de Historia de la Academia Polaca de Ciencias, y que empezaron a reorientar sus intereses científicos. En la Polonia de entonces la problemática migratoria se estudiaba casi sólo en el contexto de las migraciones de la población polaca o de Polonia como tal, en su condición de país y estado. Ello se relacionaba tanto con las migraciones polacas “clásicas” del siglo XIX y XX, como con las contemporáneas. Por tanto, los iniciadores del Departamento tenían al principio una convicción más bien intuitiva —apoyada pronto por unas investigaciones intensivas sobre el tema— acerca de que el fenómeno que observaban en calles, plazas y medios de transporte de grandes ciudades, estaba adquiriendo un carácter evidentemente masivo, que ya era un acontecimiento social serio y exigía un tratamiento científico, investigaciones y reflexión. Lo confirmaron asimismo las opiniones de especialistas de Francia y Bélgica. Las normas del análisis histórico sugerían que este proceso de migración no se iba a limitar a Europa del Oeste y que terminaría también por abarcar nuestra región. Es preciso subrayar aquí la actitud de la Dirección del Instituto de Historia, que entendía estas premisas y aprobó la idea de fundar el Departamento, tan poco convencional para la estructura y programas de investigación tradicionales del Instituto.

Al principio los miembros del Departamento se impusieron el objetivo de analizar las principales corrientes migratorias de la región euro-mediterránea desde los tiempos de los griegos, y estudiar su carácter, causas y efectos históricos. La tarea resultó atractiva desde el punto de vista científico, pero prácticamente imposible debido a las fuerzas humanas y

fondos que requería. Al delimitar el campo de sus investigaciones, después de examinar brevemente la situación en algunas de las entidades científicas en Polonia, el Departamento decidió que la mejor forma de examinar y estudiar los fenómenos migratorios sería complementar las investigaciones individuales sobre temas particulares con la organización de encuentros (simposios) anuales para los interesados en la problemática, incluidos los estudiantes, científicos jóvenes y empleados de algunos sectores administrativos. Lo que se consideraba como la base del éxito futuro de la actividad del Departamento era tanto la similar orientación investigadora de sus miembros, hacia el estudio de las migraciones masivas como fenómeno social histórico, como la constancia y carácter sistemático de la profundización científica que emprendieron. Por lo tanto, el Departamento asumió el papel de iniciador en la tarea de popularizar el tratamiento, por excelencia histórico, pero a la vez profundamente social, de los fenómenos migratorios dentro de aquellos círculos. En el año 1995 se organizó el primero de los simposios ya mencionados. Éste se complementó con la publicación del primer tomo, todavía modesto, de la serie “Migraciones y Sociedad”, que presentó las concepciones e intereses científicos de los miembros del Departamento, como los expuestos en los artículos “Migraciones masivas: El factor de los cambios de sociedades modernas” (J. E. Zamojski) o “Migraciones: La evolución del fenómeno” (M. Nalewajko). Contenía también materiales sobre migraciones españolas de los siglos XVI-XX (T. Miłkowski), sobre migraciones masivas a América Latina (K. Smolana), sobre migraciones forzadas del siglo XX (E. Kowalska y D. Stola) y sobre inmigrantes polacos en los Estados Unidos (B. Biedka).

Ideas y problemas señalados en el primer tomo han sido desarrollados en los siguientes once volúmenes. Cada uno contiene materiales de sucesivos encuentros científicos, simposios interdisciplinarios en los cuales han participado en ocasiones investigadores del extranjero: de Ucrania, de Rusia, de Francia y de España. Estos encuentros han conseguido un gran reconocimiento en los círculos científicos y entre los especialistas en temas migratorios gracias al tratamiento amplio y multifacético, y sobre todo histórico y social, de la problemática migratoria, pero también gracias al ambiente de estos encuentros que favorece la presentación de logros científicos y el intercambio de opiniones. El hecho de que los simposios siempre hayan atraído y sigan atrayendo a más y más estudiantes interesados en la temática constituye un valor especial. No es exagerado decir que gracias a la iniciativa de los miembros del Departamento, que dan el tono a los

encuentros y delimitan su problemática, dichos encuentros —así como su fruto: la serie editorial “Migraciones y Sociedad”— se han convertido en una obra común de los círculos científicos interesados en los estudios migratorios y de la didáctica universitaria, pero también de algunas instituciones administrativas.

A partir del tercer tomo de la serie, los siguientes volúmenes ya llevaban sus propios títulos que aludían a los aspectos de los estudios migratorios que se emprendían. Para citar algunos ejemplos: *Migraciones políticas del siglo XX* (tomo 4), *Relaciones entre sociedades inmigratorias y las de acogida* (tomo 5), *Diásporas* (tomo 6), *Consecuencias migratorias de las caídas de imperios* (tomo 8), *Relaciones entre Polonia y España en un amplio contexto histórico* (tomo 9), *Vicisitudes de mujeres y jóvenes emigrantes* (tomo 10), *Relaciones entre migraciones y gran variedad de procesos culturales que ocurren tanto en las sociedades inmigratorias como en las de acogida* (tomo 11). Como es de esperar, el contenido de cada uno de los volúmenes depende del valor y las características del simposio correspondiente. Por ejemplo, el tomo sobre *Consecuencias migratorias de las caídas de imperios* nos ha dejado insatisfechos, ya que ha revelado —ante nuestra sorpresa— unas lagunas, o incluso falta, de muchos estudios importantes en investigaciones polacas en esta temática. En cambio, los volúmenes que han resultado muy valiosos en su contenido han sido aquellos sobre *Diásporas*, sobre *Vicisitudes de mujeres y jóvenes*, y sobre *Relaciones entre migraciones y fenómenos culturales*.

El que nos causó una gran satisfacción fue el tomo “español”, fruto de una estrecha cooperación científica entre nuestro Departamento de Migraciones del IH PAN y los historiadores del CSIC (que recientemente han formado el Grupo de Estudios Americanos, GEA, del Instituto de Historia). Entre otros, publicamos en aquel tomo materiales de un simposio muy inspirador, “Polonia y España a caballo entre los siglos XIX y XX” (Varsovia, octubre de 2002). Su temática giró en torno a la presentación y comparación de problemas económicos, políticos, sociales y culturales dominantes en España y en las comunidades polacas incorporadas a tres potencias invasoras que se repartieron Polonia. El simposio, que fue valorado muy favorablemente por ambas partes, fue —a decir verdad— el primer encuentro de este tipo entre investigadores de ambos países. Nuestra cooperación con los compañeros españoles tiene suma importancia tanto para los intereses y logros científicos del Departamento, como para los intereses de los círculos científicos dentro de los cuales desarrolla su acti-

vidad y también para la temática de la serie de “Migraciones y Sociedad”; sobre lo que volveremos a hablar más adelante. Merece la pena añadir que otro fruto de aquel evento ha sido la publicación —en polaco y en castellano— de un valioso tomo de estudios *Hiszpania-Polska. Spotkania*.¹

Como ya hemos subrayado, el contenido de los 11 volúmenes de la serie lo constituyen sobre todo cuestiones presentadas durante los mencionados simposios; sin embargo, en algunos de ellos publicamos también otros textos, que —por varias razones— no podían ser presentados en los simposios. En general, todos los artículos van acompañados por un resumen en inglés, francés o castellano. Cada tomo se complementa con la sección “Przeglądy i poglądy” (“Revisiones y Opiniones”) que contiene reseñas de libros —sobre todo de los que no se pueden comprar en Polonia—, informaciones científicas, reflexiones de los autores sobre sus propias obras o sobre varios aspectos de la problemática migratoria, como por ejemplo el papel de estereotipos étnicos (M. Nalewajko, tomos 3, 5, 8); el “mito de regreso”, la semántica “migraciológica” y las vicisitudes de “pieds noirs” de Argelia (J. E. Zamojski, tomos 6, 7, 9), la migración de formas musicales —el jazz incluido—, varios aspectos de la situación de la comunidad judía en Rusia (Andrzej Wróbel, tomo 7; E. Kowalska-Dąbrowska, tomos 7, 8, 9), la multiculturalidad en el Oeste (A. Wojtych, tomo 10), migraciones internas en Bangladesh (J. Winidowa, tomo 6). Sin embargo, el desarrollo de esta sección —a pesar de nuestros deseos— se ve limitado tanto por la extensión de los tomos, como por las condiciones económicas.

Lo que da cuenta del valor de toda la serie es, sobre todo, el contenido de 230 artículos publicados en los 11 tomos ya editados. Los textos, que representan una gran variedad de problemas migratorios, en parte se agrupan por temas, pero también abordan cuestiones pertenecientes a esferas muy diversas de la problemática. Frecuentemente la atención de los autores se concentra en aspectos generales de los procesos migratorios, como por ejemplo la evolución etnoracial de flujos migratorios contemporáneos y sus consecuencias para actuaciones de integración, incluso cuestiones de identidad y de “desarraigo”, las cuales han llegado a ser, quizá, fenómenos clave en los procesos de integración (entre otros, Andrzej Bonasewicz, Włodzimierz Mirowski, tomo 2; Krystyna Romaniszyn, Dorota Praszałowicz, tomo 5). Se indica también el papel del factor regional en las

1 González Martínez, Elda, y Nalewajko, Małgorzata (coord.): *Hiszpania ' Polska. Spotkania*, Warszawa 2003; González Martínez, Elda, y Nalewajko, Małgorzata (coord.): *España y Polonia: Los Encuentros*, Monografías 28, CSIC, Madrid 2005.

migraciones económicas con respecto tanto a las regiones de emisión como a las de absorción de inmigrantes; el papel de factores demográficos, entre otros la alarmante diferencia del potencial demográfico de Europa del Oeste y África del Norte; cuestiones legales y administrativas de la situación de inmigrantes (entre otros, Katarzyna Głębicka, tomo 5; Sławomir Łodziński, tomos 2 y 11); y el papel del factor político, tanto en el sentido de decisiones generales del estado, como en el sentido de política migratoria —política de integración inclusive— adoptada en el caso en cuestión. Aquí se abordan incluso temas históricos, como regulaciones legales de la situación de extranjeros en el Antiguo Testamento (Kinga Olgyay-Stawikowska, tomo 7). Estos asuntos se reflejan tanto en artículos separados como en el contexto de temas relacionados.

Ya hemos mencionado que los artículos publicados forman unos cuantos grupos temáticos bien delineados. El más amplio es, sin lugar a dudas, el conjunto de textos relacionados con el ámbito cultural español, incluida la propia España, América Latina (incluido Brasil) y las Islas Caribes, no sin referencias a Norteamérica. Esta temática dominante abarca una cuarta parte de todos los artículos; exponemos algunos ejemplos: Tadeusz Miłkowski escribió sobre la historia de las migraciones españolas en los siglos XVI-XX (tomo 1); Maria Skoczek dedicó un texto a las migraciones en América Latina en la segunda mitad del siglo XX (tomo 2); Bogumiła Lisocka-Jaegermann, que destaca por su conocimiento de la región, basado en las investigaciones realizadas *in situ*, informó sobre las consecuencias que tenía la esclavitud para América Latina y las Islas Caribes (tomo 7) y sobre migraciones de mujeres caribeñas a los Estados Unidos y a Europa (tomo 10). Dominika Skwarska describió la situación de un contingente de mujeres ecuatorianas que habían emigrado a España y las dificultades que encontraban con respecto a su integración en la nueva sociedad (tomo 10), y Dorota Molska presentó las vicisitudes de niños exiliados después de la caída de la República española que llegaron a parar a varios países (entre otros Francia, la URSS, México) y las dificultades con que se encontraron para regresar a su patria (tomo 10). El artículo de Agnieszka Krawczyńska nos ofrece el relato de la historia, tan interesante como turbulenta, de la inmigración japonesa en Brasil (tomo 7). Agnieszka Kowalik-Urbáez se ocupó de los indios amazónicos bajo la influencia degradante de la ciudad y de la industria (tomo 5). Małgorzata Nalewajko, que publicó unos textos sobre los inmigrantes polacos en España, se concentró también en los condicionamientos históricos de la recepción en

España de la inmigración procedente de África del Norte (tomo 7). En cuanto a nuestros amigos de España, Elda González Martínez y María Asunción Merino, presentaron un trabajo sobre las condiciones favorables y desfavorables que acompañaron la integración de inmigrantes en España en los últimos años del siglo XX, Ricardo González Leandri se ocupó de la regionalización característica de la emigración española a caballo entre los siglos XIX y XX (tomo 9), Lorenzo Delgado Gómez-Escalonilla, en cambio, nos ofreció sus reflexiones sobre corrientes culturales españolas en la misma época y e hizo referencia a actitudes y conductas sociales. En este ámbito destacan también los artículos de Anna Wojtych sobre la expansión de la música latina a Norteamérica y Europa (tomo 11). Jacek Perlin escribió sobre las raíces inmigrantes de las lenguas criollas, Magdalena Frątczak, por su parte, se fijó en el bilingüismo característico de la población de Paraguay (tomo 11). Gracias a Andrzej Posern-Zieliski nos enteramos de cómo los inmigrantes ecuatorianos saben aprovechar los valores de su país, su folklore artesanal inclusive, y su influencia sobre cambios culturales en su patria (tomo 11). Cercano en el tema, aunque distante geográficamente, se encuentra el artículo de Krzysztof Toeplitz, un destacado conocedor de fenómenos culturales y mediáticos, sobre cómo los inmigrantes de Europa Central y del Este llegaron a fundar la capital estadounidense del cine —Hollywood—, a lo que cabe añadir el relato de Jan Hausbrandt sobre artistas polacos en Nueva York (tomo 11).

Nos hemos concentrado en la temática dominante en toda la serie; un papel menos destacado, pero también importante, lo desempeñan asuntos de Oriente Próximo y África, tanto Magreb como “África Negra”. Los autores se dirigen a las raíces históricas, a las invasiones de los pueblos de “estepas grandes” y a la expansión árabe en África del Norte (Romuald Wojna, Andrzej Dziubiński, tomo 7), pero el tema más tratado es el de inmigración musulmana contemporánea —entre otros, a los países de Europa— y de cambios culturales en su mundo (entre otros, Jerzy Zdanowski, tomos 4 y 7; Andrzej Kapiszewski, tomo 5; Anna Barska, tomo 8). Los autores se fijan en el problema serio e inesperadamente difícil que constituyen las comunidades musulmanas en los países de Europa del Oeste, pero también en el desafío que tienen que aceptar los propios miembros de estas comunidades —individuos, familias y grupos étnicos— al vivir en sus respectivas sociedades de acogida; se trata del choque con culturas y normas sociales muy diferentes. En cuanto a la región de “África Negra”, la atención de los autores gira en torno a las migraciones internas y sus consecuencias culturales, sobre todo

en relación a la migración del campo a la ciudad que contribuyó a un curioso fenómeno de construir numerosas iglesias afrocristianas (entre otros, Marcin W. Solarz, tomo 5; Małgorzata Szupejko, tomos 5, 8 y 11; Ryszard Vorbrich, tomo 8; Stanisław Piłaszewicz, tomo 11). Al mismo ámbito pertenecen artículos sobre Israel y la diáspora judía (entre otros, Natalia Aleksun, tomos 4 y 6; Ewa Kowalska, tomos 4 y 7; Tomasz Wites, tomo 10).

Aparte de lo mencionado, en todos los tomos se publican trabajos que versan sobre una gran variedad de temas. Encontramos numerosos materiales sobre migraciones en el espacio postsoviético, especialmente en Ucrania con sus tradicionales comunidades griegas y búlgaras que buscan nuevos lazos con sus patrias, pero también sobre la “blanca” migración rusa en Europa y Polonia en la época de entreguerras, sus organizaciones, vida cultural, costumbres; es decir, sobre la construcción de lo que se llamaba “Rusia extranjera”; sobre la diáspora alemana en Norteamérica, muy poderosa y activa allí, que durante un período rivalizaba con los W.A.S.P.; sobre los inmigrantes de la India en África y en el mundo occidental; sobre la migración china y vietnamita; sobre la inmigración asirio-caldaica en Francia, muy interesante por su historia y cultura; sobre la actividad de la Iglesia católica en comunidades de inmigrantes, que adquirió más dinámica después de la Segunda Guerra Mundial. Entre la problemática presente en todos los volúmenes se hallan también varios aspectos culturales, sobre todo —como ya hemos mencionado— los que acompañan procesos migratorios; problemas de identidad, llenos de tensiones y vacilaciones, especialmente relacionados con la política migratoria de algunos estados, tales como Gran Bretaña, Suecia, Canadá o Australia. Otro tema al que se le dedica gran atención es el de la política de multiculturalidad, incluida una evaluación ambigua de sus valores, presente tanto entre la opinión pública como en los círculos de especialistas: por un lado positiva, que subraya la importancia de esa política para la preservación de la identidad de los inmigrantes, por otro lado negativa, que indica las tendencias al autoaislamiento que obstaculizan una integración verdadera. Como es de esperar, la mayoría de estos artículos se encuentran en los tomos dedicados a mujeres y jóvenes (10) y a la relación entre migraciones y procesos culturales (11) que ocurren tanto en las comunidades de inmigrantes como entre los habitantes nativos del país de acogida.

Como es lógico son abundantes los trabajos que estudian cuestiones referidas a la emigración de los polacos, tanto antigua como contemporánea. Conforme a la tradición histórica, los autores se fijaron debidamente

en las vicisitudes de las grandes emigraciones políticas de los polacos tras el fracaso de los levantamientos acaecidos durante el siglo XIX; se trata de la llamada “Emigración Grande” que desempeña un papel muy importante en la historia de la cultura polaca. Es de aquella corriente de donde procedieron ingenieros polacos, como Ignacy Domeyko, que trabajaron en América Latina. Los lectores de los sucesivos tomos podían también acceder a textos sobre migraciones polacas de carácter económico o político a partir de finales del siglo XIX hasta sus formas y condicionamientos contemporáneos (Edward Marek; Krystyna Iglicka-Okólska, tomo 2); sobre la diáspora polaca y sus varios aspectos (Adam Walaszek, tomos 3 y 6); sobre los orígenes de la política polaca de asilo (Marek Szonert, tomo 4); sobre expropiaciones de alemanes después de la Segunda Guerra Mundial, realizadas conforme a las decisiones de Yalta y Potsdam (Ryszard Sudziski, tomo 4); sobre la opinión de la sociedad polaca acerca de los extranjeros, que une una tolerancia amistosa con una desconfianza hacia “lo ajeno”, y sobre la situación de alumnos extranjeros en escuelas polacas, con sus lados positivos, pero también no tan prometedores (Ewa Nowicka, Sławomir Łodziński, tomos 8 y 10), y —por fin— sobre un fenómeno amplio de migraciones duraderas y estacionales (de contrato) de trabajadores que van a Alemania. En la mayoría de los artículos que atañen a las migraciones polacas actuales se dedica mucha atención al análisis de las causas políticas y económicas que incitan a la emigración y determinan sus destinos. Otro motivo recurrente es el papel de redes migratorias que surgieron ya en los años ochenta del siglo XX, pero —a pesar de los cambios que trajo la Unión Europea en cuanto a las condiciones de viajar— siguen siendo unas instituciones muy activas e importantes en lo que a migraciones temporales se refiere.

Creo que la revisión del contenido de los 11 tomos ya publicados de la serie de “Migraciones y Sociedad” representa de manera por lo menos suficiente los intereses científicos de los editores, o sea, los organizadores de nuestros simposios internacionales e interdisciplinarios que constituyen la fuente principal de los artículos. Estos simposios llegaron a ser una fecha señalada en el “calendario” de los investigadores interesados en temas migratorios, un lugar para sus encuentros, intercambio de información sobre sus estudios, opiniones y reflexiones sobre la problemática en cuestión. Se puede decir que este lado informal de los simposios ha adquirido un valor comparable al de su lado científico. Cabe añadir, entonces, que los encuentros siguen siendo una parte de la actividad del Departamento, y

—en cuanto a las publicaciones— el tomo 12 ya está preparado para su impresión (son materiales del año 2005, sobre la influencia que ejercen migraciones en sociedades contemporáneas) y estamos preparando el tomo 13 que va a abarcar numerosos textos relacionados con cuestiones españolas e iberoamericanas. La mayoría de los artículos fueron presentados al simposio de diciembre de 2006, cuyo tema principal fue el espacio migratorio hispanohablante en tres continentes. Su programa atrajo a un público excepcionalmente numeroso, lo que habla en favor tanto del contenido del propio programa como de los intereses científicos de los participantes. La temática abarcaba una característica general del mencionado espacio, su formación y su función como escenario de migraciones latinoamericanas de grupos étnicos, raciales o procedentes de varias clases sociales. Se hablaba también de aspectos concretos de la problemática: migraciones de caribeños, migraciones mexicanas a los Estados Unidos, migraciones transcontinentales de los habitantes de la región andina (“Artesanía”), exilio político de los países de América Latina, y el estado de investigaciones españolas de inmigración extranjera. El otro componente del tomo lo constituirán materiales presentados durante el simposio polaco-español que tuvo lugar en Sevilla (septiembre de 2005) y fue organizado por la Escuela de Estudios Hispanoamericanos del CSIC. Dos de sus tres partes se dedicaban a migraciones españolas y polacas a América del Sur (Elda González Martínez, Krzysztof Smolana, Anna Napiontkówna) y migraciones polacas contemporáneas a España, incluidas las relaciones entre los procesos migratorios en Polonia y los grandes desafíos o crisis político-sociales (1944-2004; Małgorzata Nalewajko, Tadeusz Miłkowski, Jan. E. Zamojski). La tercera parte presentaba la imagen general, rica en datos estadísticos, de la inmigración extranjera en España, así como información sobre emigrantes políticos de Argentina y reflexiones sobre su creación literaria en España y Francia (Rosario Sevilla, Asunción Merino, Magdalena Frątczak, Ricardo González Leandri). Creemos que este tomo despertará mucho interés.

Al hacer la presente revisión del contenido de la serie editorial descrita —y asimismo de los simposios que son su base—, de manera natural tendemos a preguntarnos cómo evaluar los frutos del trabajo encerrado en todos estos tomos; en qué medida y para quién han resultado útiles; si han llegado a confirmarse las hipótesis de las cuales han partido los investigadores; y, por fin, qué conclusiones generales podríamos sacar en cuanto al tema estudiado. Es cierto que la tirada de la serie “Migraciones y Socie-

dad” es corta, no más de unos cientos de ejemplares, que llegan sobre todo a las personas e instituciones interesadas en la problemática migratoria. Pero también es verdad que para estos destinatarios los tomos consecutivos constituyen una lectura importante y siempre esperada, ya que han llegado a ser utilizados como manuales en varios cursos universitarios; y se utilizan también en algunas entidades administrativas. Ante esto, ¿qué conclusiones de índole general podemos formular aquí, basándonos en el contenido de todos los tomos y de las ponencias y discusiones que los precedieron? Las que voy a enumerar a continuación parecen banales, pero las apariencias engañan, en realidad son excepcionalmente importantes si las consideramos como tesis básicas de investigación:

—1.º: las migraciones deben considerarse como un fenómeno natural en la historia de la humanidad, como una parte integral del proceso histórico; la humanidad en su forma presente es, en gran medida, producto de una serie incesante de flujos migratorios multidireccionales, iniciados por varias causas, tanto de naturaleza económica, como psicológica o moral. Este proceso ha durado mucho tiempo y va a durar más, influyendo en la evolución de las sociedades.

—2.º: una tendencia anterior de reducir el objeto de investigaciones científicas sólo a las migraciones económicas (véanse las opiniones presentadas en el Congreso Internacional de Historiadores, California 1975) después de la Segunda Guerra Mundial absolutamente carece de validez, ya que hoy en día las migraciones son fruto de varias causas, a veces unidas sinérgicamente, cuyo efecto es una movilidad masiva.

—3.º: en la época de la globalización ha cambiado la naturaleza de los procesos migratorios: el clásico esquema unidireccional lineal (migrar → instalarse) ha dado paso a esquemas mucho más complejos, transnacionales, divididos en varias etapas etc.; es más, los estudios sobre migraciones no pueden limitarse al desarrollo y consecuencias del desplazamiento de la gente, sino que tienen que abarcar todo lo que les acompaña, sobre todo la cultura en el más amplio sentido de la noción.

—4.º: las migraciones son un fenómeno profundamente social; en virtud de la diversidad de sus causas y de la magnitud de sus consecuencias que ocurren tanto en los países de origen como en los de acogida, deben investigarse de manera multidisciplinaria, sin obviar el tema de los cambios etnoraciales de los flujos migratorios, incluidos los que atañen a cuestiones del género (*gender!*). Estos estudios, enfocados en el análisis de procesos y fenómenos migratorios, tienen que fijarse cada vez más en la totalidad del

estado —y sobre todo de los cambios— tanto en las sociedades de origen como en las de acogida; incluso en regiones geopolíticas enteras.

—5.º: las migraciones adquirieron un carácter universal; antes pertenecían a la esfera de las decisiones soberanas de los países en cuestión, sin embargo actualmente han llegado a ser problemas de gran importancia en escala internacional y pasan a ser objeto de evaluaciones y decisiones de instituciones universales, con elementos dominantes tales como la integración y la identidad.

—6.º: a consecuencia de diversos factores determinantes, las migraciones masivas contemporáneas en muchos países contribuyen a la formación de numerosas comunidades inmigrantes etnoculturales resistentes a la asimilación (diasporizadas). En la escala nacional e internacional esta situación crea el problema de las condiciones de su convivencia con la población nativa del país de establecimiento, pero también de la coexistencia de los propios inmigrantes y sus comunidades, basada en la simbiosis o, por el contrario, no exenta de fuertes antagonismos, con todas las consecuencias que esto conlleva. En futuro será un problema fundamental para la humanidad.

Lo que nos causó una gran satisfacción, al confirmar la dirección general que hemos adoptado en nuestras investigaciones, fue la popularización del lema que resume nuestro trabajo: *Migrare humanum est*. Este lema forma parte del título del artículo de Jan E. Zamojski —en cierta manera un artículo que expone su “programa” científico— que abre el tomo 10 de la serie “Migraciones y Sociedad”. Sin embargo, ya que tenemos los pies en la tierra, tenemos que añadir que somos conscientes de que su sentido, junto con las conclusiones que se derivan, aunque se hizo común entre muchos de los científicos que se ocupan de las migraciones, en cierto modo no deja de ser confrontado con la actitud práctica de tratar dichas investigaciones según la fórmula de “case studies”. La línea de investigación de nuestro Departamento, presentada con motivo de varios encuentros científicos, incluso en presencia de investigadores de otros temas, en general es aceptada y recibida con comprensión. Desafortunadamente no es así en el caso de los que trabajan en el sector administrativo y su base científica; éstos son más bien partidarios de la lógica y de las fórmulas de la concepción de “migration management”, propensos a pensar que, al servirse de medios y métodos de índole legal y administrativa, pueden dominar los procesos migratorios, refrenarlos o aprovecharse de ellos según uno quiera. Para nosotros es sólo una ilusión...

JAN E. ZAMOJSKI